

# Comienza la campaña de control de la Lobesia Botrana para 120.000 hectáreas de vid con fondos provinciales

06/09/2024



La provincia ha iniciado una nueva campaña para combatir la plaga que afecta gravemente a la vid, comprometiendo la producción vitivinícola de la región. En ausencia de apoyo financiero nacional, el pago recae enteramente en la administración provincial y en el sector privado, que colaboran activamente en este desafío.

Guillermo Azín, secretario técnico del ISCAMEN, explicó a Diario San Rafael y Fm Vos 94.5 que “la superficie estimada para esta campaña abarca 120.000 hectáreas”, una extensión considerable que requiere una estrategia integral. La provincia ha asumido el costo total de la campaña, debido a la

falta de fondos de la Nación. “Este año la provincia va a aportar, pero el sector privado también hace muchos aportes indirectamente”, señaló Azín, destacando la importancia de la participación de los productores en este esfuerzo conjunto. Según explicó, el sector privado se encarga de adquirir insumos para el control de la plaga, lo que refuerza la eficacia de las medidas tomadas por el gobierno.

Azín enfatizó la necesidad de un enfoque colectivo en la lucha contra la Lobesia botrana: “Cuando un productor quiere hacer algo en su propiedad respecto al control de una plaga, si el entorno no lo hace, termina teniendo problemas igualmente”. Esta plaga es particularmente problemática debido a su capacidad de moverse y reproducirse entre diferentes propiedades, lo que significa que incluso los viñedos que implementan correctamente las medidas de control pueden verse afectados si sus vecinos no lo hacen.

El programa de control implementado por la provincia se basa en un enfoque multidimensional que incluye el uso de difusores de feromonas, insecticidas específicos y feromonas pulverizables. “El primer momento para intervenir en la plaga es con el uso de difusores de feromonas”, explicó Azín, describiendo estos dispositivos como “unas perchitas que se colocan en el cultivo desde donde se va a emitir el perfume de la plaga”. Este método tiene como objetivo desorientar a los machos para evitar la reproducción, y se espera que cubra unas 25.000 hectáreas. Sin embargo, Azín reconoció que esta es una herramienta costosa, por lo que su implementación se concentra en las áreas con mayor presencia de la plaga.

Además de los difusores de feromonas, el uso de insecticidas específicos y feromonas pulverizables son componentes clave del programa. “Aplicamos insecticidas para el control de larvas en el momento en que los racimos florales del viñedo alcanzan un determinado tamaño”, detalló. Las feromonas pulverizables, que cumplen una función similar a los difusores, se aplican en noviembre, cuando las condiciones son propicias para su efectividad.

Un aspecto crucial de la campaña es el monitoreo constante de

la plaga para evaluar su distribución y los niveles poblacionales en diferentes zonas. “Es muy importante la vigilancia en el oasis sur, donde no tenemos detecciones en muchos lugares”, afirmó Azín, subrayando la importancia de una respuesta rápida en caso de nuevas detecciones para evitar la proliferación del insecto. Este enfoque preventivo es fundamental para proteger las áreas que han logrado mantenerse libres de la plaga durante varias campañas.

Actualmente, la dispersión de la *Lobesia botrana* es heterogénea en la provincia. Azín mencionó que “hay un foco importante en la zona norte del Valle de Uco, en el departamento de Tupungato, y algunos focos en el área norte del oasis norte, principalmente en Fray Luis Beltrán, Luján y Maipú”. Aunque en otras zonas la presencia de la plaga es menor, insistió en que no deben descuidarse: “Son poblaciones que crecen a niveles exponenciales cuando no se trabaja desde el principio de la campaña y después se lleva con daño a cosecha”.

La estrategia también incluye acciones de emergencia en caso de nuevas detecciones, como ocurrió en Las Paredes el año pasado. En estos casos, se implementa un plan de contingencia que involucra la colocación de emisores de feromonas en un kilómetro a la redonda de la detección, con el objetivo de detener el ciclo reproductivo de la plaga.

La campaña, que ya ha comenzado a nivel administrativo con la licitación y adquisición de insumos, se activará plenamente en los próximos días, con la llegada de temperaturas más cálidas que provocarán la emergencia de la plaga desde la corteza del viñedo, donde pasa el invierno. “Combatir la primera generación de la plaga para nosotros es clave”, subrayó Azín, indicando que el éxito en la eliminación de esta primera generación determinará la evolución de la campaña durante la temporada.